



Concha García

CONVERSACIONES EN LA GALERÍA

TEXTO JUAN GONZÁLEZ DE RIANCHO / FOTOS LAURA GONZÁLEZ

EL GALERISTA JUAN GONZÁLEZ DE RIANCHO Y LA ARTISTA CONCHA GARCÍA HABLAN SOBRE LA ÚLTIMA EXPOSICIÓN QUE COMPARTIERON, *DE TI NO QUEDAN MÁS QUE ESTOS FRAGMENTOS ROTOS* –QUE SE PUDO VER EL VERANO DE 2008 EN SIBONEY–, DE SUS PRIMERAS COLABORACIONES, ALLÁ POR LA EDICIÓN DE ARCO DE 1992, Y DE ALGUNOS MOMENTOS QUE HAN VIVIDO JUNTOS Y QUE ARROJAN LUZ SOBRE LA RELACIÓN QUE SE CREA ENTRE ARTISTA Y GALERISTA.

JGR- Prácticamente desde los días posteriores a la clausura de tu exposición en Siboney, *De ti no quedan más que estos fragmentos rotos*, no hablábamos. Sé que los dos quedamos muy contentos con ella, y que nos emplazamos hasta que estuviese editado el catálogo de la otra muestra que te ocupaba por esas fechas en el Museo Barjola de Gijón.

Ciertamente nunca pensé que esta conversación fuese a ser compartida por más personas. Por decirlo más claramente, que fuese compartida por personas distintas a aquellas que ocasionalmente participan de nuestras plásticas, próximas a nosotros o que visitan la galería y se incorporan a comentar cosas. Debo reconocer que me gusta mucho, ya que en algún sentido mantiene una cierta idea de galería como lugar de encuentro, y no sólo entre el trabajo y las reflexiones del artista que en ese momento muestra su obra y los visitantes digamos observadores, sino que el encuentro se produce con algunos otros artistas y conocedores de arte, que con sus comentarios, dan más sentido al quehacer de todos.

CG- La verdad es que tengo un bonito recuerdo de la exposición en Siboney de este verano. Hacía mucho tiempo ya de la última exposición, y fue un poco como volver a casa después de un largo viaje. Siempre recuerdo la primera vez que pisé la galería con mis primeros grabados, yo bastante despistada y un poco temerosa; Fernando y tú me recibisteis con mucho cariño. Aún recuerdo el rincón de la galería en que viste aquellos trabajos. Cada vez que vuelvo revivo un poco aquel momento.

Ha pasado ya mucho tiempo, pero cuando montaba esta última exposición en tu galería, sentía cómo tantos esfuerzos de muchos años de trabajo devolvían la gratificante sensación de mantener el mismo entusiasmo que al principio. No sé si es producto de la inmadurez, pero prefiero que sea así.

La galería siempre ha sido para mí ese punto de partida donde comencé a descubrir tantas facetas del mundo del arte. Creo que en esta vida no hay que olvidar en ninguna situación a quien en un momento fue importante para ti y sobre todo quien confió en ti. Es esa especie de fidelidad con uno mismo la que a veces perdemos y creo que es importante reconocer, no olvidar.

JGR- El catálogo del Museo Barjola, que ha quedado a la altura de la exposición, junto a tu biografía artística, reproduce obras de los diferentes momentos que va subrayando. Se trata de imágenes que ilustran algunas muestras significativas. En concreto reproduce la pieza que el Reina Sofía *nos* compró en Arco'92. Han pasado 16 años, y resulta sorprendente, visto ahora con una distancia que permite juzgar más acertadamente este suceso, obtener ese éxito -por definirlo de alguna manera y poder continuar-, en el primer año de nuestra colaboración profesional. Ahora soy más consciente de que fue algo extraordinario, por infrecuente: una artista joven en una galería con una breve trayectoria. Eso dice mucho de quien era entonces directora del centro, María Corral.

CG- Ese momento de Arco fue un poco mágico. Era mi primer Arco después de la exposición en la galería.





FOTO: JORGE CEMBRANOS

EXPOSICIONES*

- 1992 Galería Ad Hoc, Vigo, y Galería Siboney, Santander. El Museo Nacional Reina Sofía adquiere en la feria Arco '92 una de las obras de estas exposiciones.
- 1994 Exposición de obra gráfica *Huellas anónimas* en la Galería Estiarte (Madrid). También en este año expone en la Galería Siboney (Santander). Los procesos temporales en la configuración de la obra a través de los materiales serán algunas de las claves de este trabajo. Publicación de catálogo con texto de Gabriel Rodríguez.
- 1995 Exposición Galería Fúcares (Madrid) -afileres y objetos punzantes protegen extrañas semillas-.
- 1998 Publicación de catálogo con texto de Fernando Castro Flórez.
- 1998 *El gusano de seda*, Museo de Bellas Artes de Santander, -la metamorfosis y los ciclos de vida son el tema central-. Publicación de catálogo con texto de Fernando Zamanillo.
- 1999 *Hacer la casa*, Galería Fúcares (Madrid) -el mobiliario doméstico y los textiles como referentes del individuo son los elementos que articulan este trabajo-. Publicación de catálogo con texto de Francisco Calvo Serraller.
- 2002 *La jaula de mis sueños*. Proyecto Femenino Plural de la Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria. Comisaria Mónica Álvarez Careaga.
- 2004 *Una aguja en un pajar*, Galería Fúcares (Madrid) -una serie de estructuras tubulares textiles, de las que afloran elementos con aspecto orgánico, envuelven el espacio de la sala y enseres del ámbito de lo cotidiano-.
- 2006 Participación en el proyecto *El puente de la visión*, Museo de Bellas Artes de Santander, publicación de catálogo con texto de Javier Ávila.
- 2007 *Lasaladeser*, Galería Estiarte (Madrid) -la vulnerabilidad y fragilidad del ser humano, los estados del ser y la ambigüedad de los términos lingüísticos afectados por los sentimientos-.
- 2008 *De ti no quedan más que estos fragmentos rotos*, Galería Siboney (Santander) -la fragilidad del individuo mostrada a través de los objetos de su entorno. Catálogo con texto de Miguel Cereceda.

*Texto extraído del catálogo de la exposición *Tan cierto como el aire*, Museo Barjola Gijón, 2008

Recuerdo que yo lo pasé fatal en el montaje, pues llevaba aquellas piezas tan frágiles de mis cajitas con las ceras y las escayolas, alguna se rompió incluso en el transporte... y viendo aquellos grandes montajes y sobre todo los embalajes tan preparados de tantos artistas tan famosos..., en fin nada más lejos que pensar que María se fijara en mis cedazos.

Realmente creo que sí fue la llave que me abrió algunas puertas. La verdad es que nunca sabes cuándo ni dónde van a ocurrir las cosas que te cambian el rumbo. Tal vez eso sea uno de los atractivos de este medio, es un poco esa sensación de vértigo de estar al límite de algo, tal vez la que nos mantiene en este proceso de trabajo. Creo que en ese sentido compartimos la experiencia los galeristas y los artistas. Recuerdo también tu cara de satisfacción y asombro a la vez.

Me pareció de una sensibilidad y humildad exquisitas que María Corral se fijara en aquellas piezas en medio del follón de Arco, parece que esté mal que lo diga yo, pero si le hubiera ocurrido a otro artista, pensaría lo mismo.

La galería siempre ha sido para mí ese punto de partida donde comencé a descubrir tantas facetas del mundo del arte

THE GALLERY HAS ALWAYS BEEN THIS STARTING POINT FOR ME WHERE I BEGAN TO DISCOVER SO MANY FACETS OF THE ART WORLD

JGR- Uno o dos años más tarde, obtienes la beca del Colegio de España en París. Recuerdo que estando tú trabajando allí, viajamos juntos a Basilea. Las cosas han cambiado mucho, las posibilidades actuales de *estar informado* son múltiples. Yo recuerdo Art Basel como un referente imprescindible para un galerista. No sé si tú tienes recuerdos concretos de lo visto, o resultó más enriquecedora la estancia en París.

CG- Aquel viaje fue magnífico. Basel para mí es la referencia más seria de lo que hay más allá de nuestras fronteras. En aquella edición del 94, vi por primera vez una obra de Beuys, y la de muchos otros artistas que después he ido reconociendo, pero que para mí eran absolutamente ignorados entonces. Aún a pesar de aquel desconocimiento, recuerdo la sensación de solemnidad, de aplastante presencia de aquellas obras que estaba viendo.

Volví a París con la claridad de que había unos referentes mucho más intensos en todo lo que había visto en Basilea. La verdad es que tuve un poco de bajón, pues fui consciente de todo lo que me quedaba por conocer, el tiempo no me alcanzaba para tantas cosas por asimilar.

JGR- Además tengo grabado este viaje como una vivencia muy enriquecedora. Yo he viajado a Basilea con varios artistas con los que trabajaba y trabajo, de hecho

el año anterior recuerdo que viajé con Pepe Gallego, pero quizás nunca hice este viaje de una forma tan intensa ya que el nuestro fue en coche desde París, como un monográfico, con diferentes paradas.

CG- Sí, además primero visitamos y cenamos con Chema Cobo en Bruselas. Recogimos a Mesones en Basilea, que por poco lo perdemos, intentando localizarlo en alemán con aquel vigilante que sólo nos decía ¡Yaaa, Yaaa! Y para despedir el viaje lo dejamos en Amsterdam, al regreso de Basilea. Tengo muy buenos recuerdos de los momentos con Toño Mesones, con Pepe Gallego, con Emilia Trueba... y con algunos artistas más de aquellos años en la galería, con el tiempo se van espaciando los encuentros. Ahora cuando voy a Santander veo cómo va cambiando, se van incorporando nuevos nombres a la galería.

Vuestro trabajo es diferente, tenéis en vuestras manos

el plano de varias autopistas a la vez, y podéis seguir el recorrido de cada uno, controlar los atascos, las averías... Nosotros solemos llevar casi siempre una ruta única y aunque vemos de vez en cuando el movimiento en general, solemos tener una visión más parcial del movimiento de los circuitos del arte. Me gustaría que me comentaras cómo vives el proceso de tus artistas, su trayectoria; si quieres, no me importaría que comentaras cómo ves la mía, con mis rutas, mis atascos...

JGR- Sinceramente te digo que no podría. No sabría sintetizarlo. Después de veinticuatro años con el plano de varias rutas en la mano, e intentando seguir todas las vías de aquellos con los que ciertamente he compartido mi vida... sería demasiado intenso. Además te restaría tu bien merecido protagonismo en esta conversación. Prefiero en esta ocasión volver a cosas que nos unen.

Un día, recuerdo que te comenté si habías visto una obra tuya pintada en uno de los paños superiores de los caballitos de los Jardines de Pereda. Estaban recién inaugurados y, paseando por los jardines, en un giro de carrusel me encontré con esa pieza que había estado expuesta en el Museo de Bellas Artes de Santander. Mi intención era mandarte una imagen para que la vieras. No lo hice porque ya tenías noticias de *tu presencia* en



los caballitos y no recuerdo si la habías llegado a ver por entonces. El caso es que nunca más hablamos de esta *presencia*. Yo lo relaciono a nivel emocional con lo que nos había sucedido en Arco. Diez años después, tenía de nuevo esa sensación, sólo que ahora me obligaba a reflexionar más. Ya no era un museo, era la calle. Era nuestra ciudad. Recuerdo estar un buen rato viéndola aparecer y desaparecer. Para mí era increíble. Nunca supe qué sensación tuviste tú cuando la viste.

CG- Sí, esa imagen ahí es muy poética. Registra muchos acontecimientos a la vez: mi ciudad, el tióvivo, mi infancia y mi madurez. Me viene a la cabeza el texto del primer catálogo en Siboney: "la memoria no es el registro objetivo de hechos pasados... es absolutamente infiel y subjetiva..."; ese texto que ha dado muchas vueltas en mi trayectoria, recogía también esta aportación mía: "... esta obra hecha desde este lugar en otra parte" (o algo parecido). Mi memoria siempre me remite a mi origen, a mi historia pequeña, mi infancia, mi familia... Me

cuesta mucho aclarar este aspecto de mi trabajo, mis referencias son muy personales a veces, aunque trate temas más universales desde ahí, pero el punto de partida suele ser muy íntimo. Que esa obra (hecha en otro lugar, pero que nació de aquí, de mi historia) vuelva a estar presente en su lugar de origen, presente en mi ciudad, es casi una metáfora de sí misma.

Santander siempre ha sido para mí el lugar de referencia personal. Aunque llevo muchos años fuera de aquí, siempre vuelvo y me reencuentro conmigo misma, a veces también es duro esto, no creas.

También me siento muy querida aquí. El hecho de que mi obra se encuentre entre las del Museo de Bellas Artes de Santander, en la Colección de la Consejería de Cultura, en Caja Cantabria y en otras particulares, me produce mucha satisfacción y a la vez una gran responsabilidad. Es una mezcla muy extraña entre lo ya realizado y lo que aún me queda por hacer, por consolidar. El hecho de que reconozcan tu trabajo, también te compromete más, te obliga a no fallar. El listón se sube un palmo más. ■

CONCHA GARCIA

CONVERSATIONS AT THE GALLERY

THE GALLERY OWNER JUAN GONZÁLEZ DE RIANCHO AND THE ARTIST CONCHA GARCÍA TALK ABOUT THEIR LATEST JOINT EXHIBITION, *DE TI NO QUEDAN MÁS QUE ESTOS FRAGMENTOS ROTOS* ('NOTHING MORE REMAINS OF YOU OTHER THAN THESE BROKEN FRAGMENTS') - ON SHOW OVER THE SUMMER OF 2008 AT SIBONEY -, AS WELL AS THEIR FIRST PROJECTS TOGETHER BACK IN THE 1992 ARCO, AND SOME MOMENTS EXPERIENCED TOGETHER WHICH SHED LIGHT ON THE RELATIONSHIP CREATED BETWEEN THE ARTIST AND GALLERY OWNER.

JGR- Practically since the days following the closure of your exhibition at Siboney, we haven't talked about *De ti no quedan más que estos fragmentos rotos*. I know that we were both very satisfied with the exhibition and that we waited until the catalogue for the other exhibition that you were working on at the time at the Museo Bartola in Gijón.

I certainly never thought that this conversation would be shared with more people. In other words, that it would be shared with people other than those occasionally taking part in our talks, people who are close to us and visit the gallery and join in to make comments. I must admit that I like this a lot, because in some way it supports a certain idea that a gallery is a meeting place, and not just between the work and reflections of the artist exhibiting his or her work and the visitors, or let's say the observers, but a meeting with other artists and art experts, who with their comments give more meaning to everyone's work.

CG- The truth is I have good memories of the exhibition at Siboney last summer. It had been a long time since the last exhibition, and it was a bit like returning home after a long trip away. I always remember the first time I set foot in the gallery with my first engravings; I felt pretty bewildered and a bit frightened. You and Fernando welcomed me with great affection. I still remember the corner of the gallery where you saw my first pieces. Every time I return I relive that moment.

It was a long time ago, but when I set up this last exhibition at your gallery it felt like so much effort over so many years of work had led to the gratifying feeling that the same enthusiasm that I had at the beginning remains intact. I don't know if it's a product of immaturity, but I prefer it like this.

The gallery has always been this starting point for me where I began to discover so many facets of the art world. I believe that in this life you must never forget those who at some time were important to you and in particular those who placed their trust you. It is this kind of fidelity to oneself which we sometimes lose and I believe that it's important to acknowledge it, not to forget.

JGR- The Museo Barjola catalogue, which was on a par with the high standard of the exhibition, alongside your artistic biography, reproduces pieces from the various moments described. The images illustrate some significant samples. To be specific it reproduces the piece that the Reina Sofía bought from us in Arco'92. 16 years have gone by and it's surprising, seen now with a distance that allows us to judge this success with more ac-

curacy, that we managed to achieve this – to define it in some way and be able to continue – in the first year of our professional collaboration. Now I am more aware that it was something extraordinary because it happens so infrequently: a young artist in a gallery with a short career behind her. This says a lot about the manager of the centre at the time, María Corral.

CG- That moment of the Arco was quite magical. It was my first Arco after the exhibition at the gallery. I remember having a terrible time setting up, carrying those fragile pieces of my boxes with the waxes and plaster casts; some of them even broke while they were being transported... and seeing those big set-ups and in particular all the well-prepared packaging for the works of such famous artists... basically, I couldn't have dreamt that María would take notice of my sieves.

I really believe that it was the key that opened doors for me. The truth is you never know when or where the things that will change your life will happen. Perhaps this is one of the attractions of this medium; it's that feeling of vertigo you get from being at the extreme of something, which is perhaps what keeps us going in this working process. I believe that in this sense we artists share the experience with the gallery owners. I also remember your look of satisfaction and astonishment.

It seemed to me to be of an exquisite sensitivity and humility that María Corral should notice those pieces amid the commotion of Arco; it looks bad me saying it, but if it had happened to any other artist they would think the same.

JGR- One or two years later you obtained the Colegio de España scholarship in Paris. I remember that, as you were working there, we travelled together to Basel. Things have changed a lot; there are now many ways to be informed. I remember Art Basel as an indispensable point of reference for a gallery owner. I don't know if you have specific memories of what we saw, or whether your time in Paris was more enriching.

CG- That trip was magnificent. Basel for me is the most serious point of reference for what there is beyond our borders. In that exhibition of 1994 I saw the work of Beuys for the first time, and that of many other artists who I have since gradually recognised, but I was completely unaware of them at the time. However, despite that lack of awareness, I remember the feeling of solemnity, of the overwhelming presence of the works of art that I was seeing.

I returned to Paris certain that there were much more intense points of reference in everything I had seen in Basel. The truth



DETALLE DEL CARRUSEL, MENCIONADO EN EL TEXTO, SITUADO EN EL PASEO DE PEREDA, SANTANDER.

DETAIL OF THE CAROUSEL, MENTIONED IN THE TEXT, LOCATED IN THE PASEO DE PEREDA, SANTANDER.

is I felt a bit down because I was aware of everything that I still had to learn; there wasn't enough time to take on board so many things.

JGR- I also remember that trip as a very enriching experience. I have travelled to Basel with several artists that I worked with and continue to work with. In fact last year I went with Pepe Gallego, but I don't think I have ever made the journey in such an intense way, as our trip was by car from Paris, like a monograph, with different stops.

CG- Yes, firstly we visited and had dinner with Chema Cobo in Brussels. We picked up Mesones in Basel, who we nearly lost, trying to locate him in German with that security guard who just said "yaaaaa, yaaaa!" And to round off the trip we left him in Amsterdam, on the way back from Basel. I have very good memories of the time spent with Toño Mesones, with Pepe Gallego, with Emilia Trueba... and with some other artists at the gallery those years. Over time we meet less often. Now when I go to Santander I see how it changes; new names join the gallery.

Your work is different, you have the plans for several motorways in your hands at the same time, and you can follow the path of each one, monitoring the traffic jams, the breakdowns... We always tend to take a single route and although once in a while we see the general activity, we tend to have a more partial view of the activity of the art circuits. I would like you to tell me about how you experience the process of your artists, their careers. If you want, I wouldn't mind if you told me how you see my own, with my routes, my traffic jams...

JGR- I honestly have to say I couldn't. I wouldn't know how to summarise it. After 24 years with the plans of several routes in my hands, and attempting to follow the paths of those who I have shared my life with... it would be too intense. Also it would detract from your well-deserved leading role in this conversation.

On this occasion I would prefer to return to things that unite us.

One day, I remember asking you if you had seen one of your pieces painted on the upper section of the carousel in the Pereda Gardens. It had recently been set up and, strolling around the gardens, as the merry-go-round turned I came across the piece that I had seen exhibited at Santander's Museum of Fine Arts. My intention was to send you an image so you could see it. I didn't do so because you already had news of *your presence* on the carousel and I don't remember if you had managed to see it at that time. The thing is that we never talked about

this *presence* again. I relate it on an emotional level with what happened to us at Arco. Ten years later, I had that feeling once again, only that now I was made to reflect on it more. Now it wasn't a museum, it was the street. It was our city. I remember being there for a while watching it appear and disappear. For me it was incredible. I never found out what your feelings were when you saw it.

CG- Yes, that image is very poetic. It carries many concepts at the same time: my city, the merry-go-round, my childhood and my maturity. The text in the first Siboney catalogue comes to mind: "the memory is not an objective record of past events... it is absolutely unfaithful and subjective..."; this text which has come up time and again in my career, also contained this contribution of mine: "... this piece made from this place but from somewhere else" (or something like that). My memory always takes me back to my origins, to my little story, my childhood, my family... I find it very hard to clarify this aspect of my work, my references are very personal at times, although dealing with more universal themes, but the starting point is usually very intimate. The fact that this piece (created somewhere else, but born here, from my story) should once again be present in its place of origin, present in my city, is almost a metaphor for itself.

Santander has always been my place of personal reference. Although I have spent many years away, I always return and I am reunited with myself, which can be hard sometimes, don't you think?

I also feel very wanted here. The fact that my work is present in the Santander Museum of Fine Arts, the Regional Ministry of Culture Collection, Caja Cantabria and in other private collections gives me a great deal of satisfaction and also a great sense of responsibility. It's a strange mix between what has already been done and what remains to do, to be consolidated. The fact that your work is acknowledged also gives you more responsibility; it means you can't fail. The bar is raised another notch. ■